

# Yo pertenecí al *BALLET GALLEGO*

CARLOS CORTÓN\*

## Sumario

Es esta una breve memoria reivindicativa del Ballet Gallego Rey de Viana, realizada por uno de sus primeros bailarines.

## Abstract

This is a brief resumé in vindication of the galician Ballet Rey de Viana, carried out by one of its first dancers.

Y todo empezó por amor...

Corrían los primeros meses del año 1961. En plena calle Real, me presentaron a tres chicas. Las tres pertenecían desde hacía algún tiempo al *Ballet Gallego*. Y fue el flechazo. Una de ellas sería al cabo de cuatro años mi esposa. Hoy llevamos más de 40 juntos y felices. Por ella entré a formar parte del cuerpo de baile que dirigía José Manuel Rey de Viana y Victoria Canedo.

El estudio y casa particular de los directores estaba en la calle de los Olmos, arriba de la cafetería Chipén y a unos pasos del famoso Patio Andaluz.

Allí di mis primeros pasos. Un, dos, tres, hasta conseguir sacar adelante el «paseo». Después todo fue más fácil. Era como coger el equilibrio en la bicicleta.

Todos los lunes, miércoles y viernes, de 8 a 10, se ensayaban los bailes: «Espantallo», «Tempos», «Sellas», «Chovendo», etc.

Se estaba preparando algo importante. Aquella primavera-verano el *Ballet* iba a salir por primera vez al extranjero. Salir fuera de España en aquellos años... ¡que maravilla!



*Carlos Cortón como abanderado del Ballet en Ventimiglia, Italia (10-VI-1962).*

\*Carlos Cortón, coruñés, es biznieto de José Pascual López Cortón, mecenas de los primeros juegos florales coruñeses, sobrino nieto del pedago Manuel Bartolomé Cossío, sobrino de Juan Vicente Viqueira, filósofo, nieto de José López-Cortón, ingeniero que llevó la luz eléctrica a Betanzos. Es patrono de la Fundación Jiménez-Cossío. Trabajó en Radio Juventud, luego en Radiocadena, que sería absorbida por Radio Nacional de España en donde se especializó en programas musicales. En 1961 entró a formar parte del *Ballet Gallego* en el que conoció a la que sería su esposa, Marilyn. En el *Ballet* fue bailarín, presentador, técnico, profesor y finalmente, ayudante de dirección. Es autor del libro titulado *El Ballet Gallego: historia en imágenes*, que editó el IGAEN.



*Autos Rivas, de Betanzos, con el Ballet en Bélgica, camino de Amberes, 1962.*

algo impensable. Pero yo no iría. Aun no estaba preparado. El cuerpo de baile estaba completo. El Ballet se iba y ella también se iba. Y me quedé en tierra, con gran pena.

Las noticias me llegaron desde Venecia, San Remo, Bélgica, Luxemburgo, Holanda... El éxito fue grande.

Y las chicas y los chicos conocieron otros países. Algunos, al regreso, ya no se conformaron con quedarse y se fueron a buscar fortuna por los lugares donde habían estado. Y así fue mi gran ocasión. Ya tenía sitio. Ya podía estrenarme en el escenario.

#### FIESTAS DE LA CORUÑA 1961

Plaza de Toros. Actuación del *Ballet Gallego* de La Coruña.- «Aguilladas», «Zoqueiriños», «Chovendo», «Romería», ¡que maravilla! El aplauso, el escenario, la música. Ahora sí que me sentí un verdadero gallego: solamente dejé mi nacimiento en la capital de España.

Y así empezó mi historia, mi historia artística de unos años que dejaron una huella imborrable.

#### JOSÉ MANUEL

Fue el sueño de un hombre que invirtió todas sus energías en la búsqueda del enaltecimiento de la danza gallega. El resultado fue un modo de baile propio, característico y fascinante. Lo mejor de Galicia subió a los escenarios de Europa y América, recibiendo el aplauso unánime de críticas y público.

José Manuel Rey de Viana, fundador y responsable del *Ballet Gallego*, durante más de 50 años, de una obra, la obra de su vida, a la que supo fortalecer con los elementos más característicos de la danza popular gallega, para dignificarla y engrandecerla como espectáculo completo, mediante la impronta de su personalidad y sus desbordantes caminos creativos. Lo del *Ballet* es una historia humana, la de todos los hombres y



«Afilador» con Rey de Viana de protagonista.

mujeres que la hicieron posible, la de todos los muchachos y muchachas que crecieron en su seno.

Unas coreografías soberbias, enmarcadas en la sabiduría y buen hacer de una singular e irreplicable maestra de baile, Victoria Canedo, sirvió para llevar a Galicia por el mundo en aras de la expresión mimética de su arte. Hasta en la Feria Mundial de Nueva York, en 1964, el planeta fue testigo, y ni mucho menos mudo, de un mensaje gallego hecho de amor, finura e inspiración.

Vocación y disciplina, tales son las coordenadas esenciales del *Ballet Gallego Rey de Viana*.

No hay divismo y sí compañerismo. Nada tiene que envidiar el Ballet Gallego a los mejores conjuntos profesionales del viejo mundo. Galicia, luz y sombra, alegría y nostalgia, vida y muerte, todo en íntima unión, en apretada trama. Así recitaban los programas de mano a través de los que el *Ballet Gallego* se presentaba ante unos espectadores en cada actuación, ese mundo mágico y real, tierno y recio a la vez, ideado por un hombre llamado José Manuel Rey de Viana.

«NUESTRO ESPÍRITU ES RECIO COMO EL TOJO,  
QUE FLORECE SIN QUE NADIE SE CUIDE DE ABONARLO»

Así de rotundo sonaba el lema del *Ballet*. En unos comienzos enmarcados por la entrega de todos sus componentes en favor de la recuperación y dignificación de la danza y el folklore gallego. Y este esfuerzo desinteresado se tradujo en una brillante trayectoria que mereció el reconocimiento de numerosas instituciones, tanto dentro como fuera de España.

En su afán por hacer realidad el ballet de todos los gallegos, en 1966 José Manuel dio a conocer el testamento en el que legaba su compañía a Galicia.



«Repenicoque na pedra».

Tras unos trámites, que se prolongaron durante varios años, en 1971 la Diputación de La Coruña aceptó la donación de Rey de Viana y aprobó en sesión plenaria, celebrada el 22 de Junio del mismo año, la creación de la *Escuela de Danza y Música de Galicia*.

La Diputación se hace cargo del *Ballet* como compañía adscrita. Y el *Ballet* mantuvo su apretado calendario de actuaciones dentro y fuera de Galicia, con los bailes del repertorio habitual, al que fueron incorporándose las nuevas coreografías diseñadas por Rey de Viana: «Flores blancas», «Verbas garimosas», «Espantallo», «Tempos de Muiñeira», «Zoqueiriños», «Brujas», «Pandeirada» y la «Romería» donde aparecían los tres bailes más tradicionales de Galicia, «La muiñeira», «El fandango» y «La jota».

Y el *Ballet* siguió viajando: Grecia, Londres, Yugoslavia, México, Argentina, Río, Montevideo, Venezuela, Suiza, etc. Y fue aplaudido en cada actuación.

¡Qué decir de aquella que fue mi casa durante tantos años. Tantos sueños que se esfumaron de mis manos, cuántos recuerdos, cuántos compañeros que quedaron en la memoria cual retrato en la agenda de mi corazón! Simplemente una lágrima, un sollozo de melancolía y la pena de no volver a cumplir aquellos primeros años jóvenes.

Nombres y más nombres están en mi recuerdo, los de entonces y los de ahora, aunque no los conozca, porque lo mejor de todo lo que estoy diciendo es que el *Ballet Gallego* continúa vivo. Con estupor y temblores los vi por primera vez. Con nueva sangre y alegría para siempre seguirían bailando ahora si políticos oscuros no lo hubiesen impedido.

Y llega una época de transición en la década de los noventa, grandes cambios en el *Ballet Gallego*. Tras un conflicto con la Diputación, a raíz de que el presidente Moreda pedía la jubilación forzosa del equipo directivo, el *Ballet* pasa a ser gestionado por la Xunta de Galicia, como entidad artística del *Instituto de Artes Escénicas y Musicales*, IGAEM.

En 1995 fallece José Manuel Rey de Viana.

Tras su muerte, su esposa Victoria Canedo asume la dirección con el firme propósito de mantener vivo y permanentemente actualizado el gran legado de su esposo. Y Victoria Canedo siguió incansable y montó espectáculos enteros. En 1999, con motivo del Año



«Zoqueiriños de Chantada».

Santo, estrenó «Ultreia»; más tarde «Jacobsland»; al año siguiente, «Lembranzas», y más tarde, «Vira o vento», y «Ronsel» y «Lumieira».

En el año 2006 hay elecciones en Galicia. Ganan los socialistas con Touriño a la cabeza. Como no sacan mayoría, se unen al Bloque Nacionalista Galego. El Ballet peligra. Muchos lo intuíamos. Su directora aún tenía esperanza. Pide audiencia con la conselleira de Cultura, Ánxela Bugallo, se ofrece a seguir como asesora, por su edad. Comenta que tiene a tres profesoras con los conocimientos suficientes para poder seguir la labor. Bugallo dice que lo pensará. Pero a los pocos días, a Victoria Canedo le llega el cese. El *Ballet* desaparece. Los más de 50 jóvenes del cuerpo de baile se quedan en la calle. Touriño lo permite.

El elenco artístico, con más de 50 años de vida, aplaudido por los públicos del mundo entero, el *Ballet* que dejó muy alto el estandarte de Galicia, desaparece de un plumazo.

Premios, galardones, trofeos, etc., quedaron en el domicilio de Victoria Canedo. Ella comenta: ¿Qué va a pasar con todo este legado?, todo puede desaparecer. Se intenta crear una fundación, pero la idea no llega a buen fin.

Mi esposa y yo nos ponemos en contacto con mi buen amigo Alfredo Erias, director del Museo das Mariñas de Betanzos. Quizás interesaría crear una sala para recordar el *Ballet Gallego*. A Alfredo le parece una buena idea. Contactamos con el entonces concejal de Cultura, Francisco Díaz Pereira y el aprobado es total.

Una sala del museo en el que ya había trajes del *Ballet*, cedidos en su día por la Diputación, se readapta y un día entre mi esposa y yo montamos todo el tinglado. La colaboración de Erias es total. Ampliaciones fotográficas de todas las épocas, trofeos, placas, vídeos de actuaciones permanentemente visionados en una pantalla... Todo queda expuesto: ¡EL BALLETO NO HA MUERTO!

Un día de mayo del 2007, el entonces alcalde Lagares inaugura la sala. Es un orgullo para Betanzos y una satisfacción para todos los ex-componentes, que acuden a tan señalado acontecimiento.

Antes de terminar mi colaboración, quiero recordar un texto que mi buen amigo y compañero Antonio Luaces escribió para mi libro *50 años del Ballet Gallego*:



*Zoqueiríños de Chantada.*

Es una obra alborada que uno particularmente comenzó a querer en los años sesenta del siglo XX.

Una obra que con Galicia, debe caminar muchos siglos más, para que alguien pueda seguir con nostalgia un punto de muiñeira, sin echar de menos el tacón-punto-tacón y arrancar con brío desde la rueda un loco afilador.

Será entonces cuando NUESTRO BALLET, el de TODOS LOS GALLEGOS, se convierta en el santo y seña de una forma de entender la danza, mas allá de las ideas de espiral que parten de la quilla de la vida para no aceptar la ayuda del viento en las velas del ser.

EL BALLET GALLEGO DE TODOS LOS GALLEGOS, LOS DE AQUÍ Y LOS DE ALLÁ, ESTÁ VIVO Y HAY QUE CUIDARLO. FORMA PARTE DE NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL.

Todavía es posible revertir la infamia. Aun vive Victoria Canedo, quedan maestros del *Ballet*, algunos en la Xunta de Galicia... Hay mucha gente, del *Ballet* y de fuera, que vería con entusiasmo el renacimiento del *Ballet Gallego Rey de Viana*.

Demostremos que Galicia es un país de vieja cultura, que sabe cuidar su patrimonio, su herencia, su historia. Seamos *BOS E XENEROSOS*. Hagamos que el *Ballet* vuelva a ser el embajador de nuestra tierra en el mundo.